



El alquiler de vivienda ofrece una rentabilidad bruta de hasta el 8%.

La vivienda usada se pone de moda como inversión

A. Zanón. Barcelona

La compra de vivienda usada para después alquilarla está ganando peso como alternativa al plazo fijo para inversores con un perfil bajo de riesgo. Frente a un tipo de interés que puede llegar a un máximo del 3% en un plazo fijo, arrendar un piso ofrece una rentabilidad entre el 5% y el 8%, según explicó ayer el consejero delegado de Tecnocasa, Paolo Boarini. En todos los casos, se trata de remuneraciones brutas,

antes de impuestos. "Es algo que en Estados Unidos sucede desde hace uno o dos años; son pequeños inversores que compran las viviendas más baratas para alquilarlas después", apunta el catedrático de economía de la Universitat Pompeu Fabra José García-Montalvo.

Según el último informe sobre el mercado de la vivienda que ha elaborado Tecnocasa, en el tercer trimestre de este ejercicio un 24,2% de las

compraventas se realizan por motivos de inversión, ocho puntos más que en el primer trimestre de este mismo año. Esta cifra, en ciudades como Barcelona llega al 32%.

Al contado

Un 74% de los inversores en pisos de segunda mano compra con sus ahorros, sin pedir hipoteca, frente a un 58% de media del conjunto de compradores de viviendas usadas, según el informe elaborado a

partir de 2.500 transacciones en las principales ciudades.

En cuanto al perfil del inversor, este tiene nacionalidad española (un 85%) y son autónomos (38%). Aunque predominan los que tienen una edad de entre 25 y 44 años, con un 30%, un 25% tiene 55 años o más. Se trataría de familias que tienen unos ahorros que destinan a una vivienda con la que pueden complementar su pensión y cederla a sus hijos.